

mo delegados del P. E. N. Club de Chile al Congreso de escritores a que ha convocado el organismo internacional de esa institución, cuya sede se encuentra en Londres. En el congreso que se reunirá en la capital argentina participarán muchos escritores europeos especialmente invitados por el P. E. N. Club de Buenos Aires. Sabemos que Mariano Latorre leerá en esa oportunidad un interesante trabajo sobre literatura americana.

### Una nueva guerra literaria

La ha declarado el crítico de «Le Temps» de París, M. André Therive, al llamado «irrealismo». M. Therive se queja de la profusión de historias «soñadas» que re escudan, según dice, en la alucinación, en la poesía, lo feérico, el genio épico o el alma infantil, excelentes pretextos de la facilidad, de la inhabilidad para observar y para pintar y quizá también de la pereza pura y simple». Y añade que tales obras proceden «del furor que experimenta un cualquiera, sin experiencia ni recuerdos, de escribir novelas con algunas imágenes de «film», residuos de lecturas y los procedimientos preciosistas del «flou» y del baturrillo».

Therive aconseja antes vivir a los escritores. No nos parece muy novedoso el asunto, puesto que en estos lados desde hace tiempo se viene llamando la atención hacia la necesidad de escribir con sangre. América tiene por delante un vasto campo de experiencia. La literatura «irrealista» no tiene interés alguno en esos países y todo lo que sea alucinación o imaginismo apenas si logra conmover a uno que otro lector trasnochado. La fuerte literatura americana, la única que puede y debe ser cultivada en estas regiones, es la que brota del drama humano, la que levanta a categoría de héroes a los hombres que se debaten contra las fuerzas ciegas de la naturaleza o contra los bombres mismos o contra las injusticias del ambiente. América está llena de motivos admirables para el novelista. Cuestión de

temperamento podría decirse. Porque para muchos escritores el ambiente carece de interés. Y las tragedias humanas, los dejan fríos. Por eso van a la alucinación, al depósito de los residuos del film o a los refinamientos europeizantes, de dudosa autenticidad.

En todo caso la requisitoria de Therive, desencadenará en Francia una nueva guerra literaria. y por extensión la hará pasar a América.